

Apuntes sobre la revista, el grupo y la librería Dimensión

La cultura como incitación

César Daniel Gómez

Personalmente no concibo la realización cultural como cosa formal, sino en cuanto corresponde a verdades o incitaciones de orden vital.

Francisco René Santucho

En 1959, en el marco de la Revista Oral organizada por la SADE, Francisco René Santucho exponía su artículo "El drama de América". Allí afirma que las inquietudes intelectuales que guían el texto constituirían el fundamento de las actividades culturales de Dimensión, como revista y como grupo. En este sentido, el texto muestra una síntesis del pensamiento filosófico de Santucho, que gira alrededor de una tónica: el indoamericanismo. Pero si, a su juicio, el indoamericanismo expresaba una conciencia que emergía a través de algunos intelectuales de la época, para Santucho ésta no debía ser sólo especulativa, sino que además debía materializarse en incitación: "Un ser y un pensar suponen finalmente un hacer" (Santucho, 2009: 47). Si lo que estaba en juego era la realidad indoamericana, como particularidad histórica identificable, definible, y por tanto existente ¿qué supone ese acto de pensar y hacer, esa incitación de orden vital en un contexto periférico como el de Santiago del Estero entre los años '50 y '60? Parte de la respuesta se encuentra en la edición de la "Revista de Cultura y Crítica" **Dimensión**. Dirigida por Santucho, fue publicada por primera vez en enero de 1956 y cosechó ocho números hasta mayo de 1962. A la luz de sus promotores, la revista era una herramienta de expresión necesaria, y entre las circunstancias que la volvían imprescindible estaba la pertenencia a un regionalismo que no encontraba definición en el escenario nacional: "Un regionalismo con fuertes notas peculiares, representativas de un estado esencial de profundas diferenciaciones..." (**Dimensión** n° 1, 1956: 1) que debían ser estudiadas en profundidad. Sin embargo, **Dimensión** no fue sólo el nombre de la revista, en tanto el grupo homónimo desarrolló una amplia oferta cultural a través de conferencias, muestras de arte, cine y un seminario de investigación social y político, estando asociado, a través de Santucho, a la actividad librera de la Librería Dimensión. Estos tres elementos serán la base de su "tarea cultural".

En lo que sigue, proponemos reconstruir la experiencia desarrollada por Dimensión en tanto productor cultural, anclado en la revista como espacio editorial colectivo y de difusión —entre otras cosas del discurso indoamericanista— así como en las actividades cultu-

rales desarrolladas, para centrarnos luego en las librerías Aymara y Dimensión y en algunos rasgos del espacio editorial local. La mirada se complementará con una reconstrucción de las condiciones históricas de enunciación de un incipiente discurso indigenista y la aparición de una estructura del sentir expresada en los antecedentes de Dimensión, distinguibles a principios de los años '50. Esperamos así brindar una panorámica del contexto y de Dimensión como elementos articulados de una historia intelectual y cultural.

Los años previos...

Los años previos a **Dimensión** estuvieron marcados por la presencia de la librería Aymara y la Peña Cultural Americanista. Aymara, espacio de socialización de un grupo de jóvenes con una temprana militancia en la Alianza Libertadora Nacionalista y vinculados a su fundador, Francisco René Santucho, fue inaugurada a principios de la década de 1950 y funcionó en la antigua casa de los Taboada, ubicada en pleno centro de la ciudad de Santiago del Estero. El nombre resulta sugerente y define un área de interés y una temática a difundir. Así, el anuncio publicitario que figura en la revista **Dimensión** destaca la venta de libros en general pero agrega la especialización en obras americanas. El interés por lo americano se manifiesta también en la Peña Cultural Americanista, integrada por Santucho, Bernardo Ponce Ruiz y Luis Rizo Patrón, que había desarrollado diversas actividades, entre ellas la conferencia que dictara Bernardo Canal Feijóo en 1953 en la biblioteca Sarmiento. Además, creó el Curso Libre de Quichua dictado por Domingo A. Bravo, anunciado en el diario **El Liberal** en octubre de 1953, que fijaba como espacio de referencia la librería Aymara. En este marco fue publicado en 1954 el libro **El indio en la provincia de Santiago del Estero** de F. R. Santucho, bajo edición de la librería.

Esta publicación adquiere sentido dentro de un marco más abarcativo, signado primero por los debates producidos a fines de la década del '40, que pusieron en juego diferentes interpretaciones

sobre la fundación de Santiago del Estero, enfrentando a “aguirristas” y “pradistas”, y luego por los festejos del IV Centenario en 1953.¹ La centralidad del debate reside en la confrontación entre tradiciones selectivas (Williams, 1981) que enfrentó a agentes vinculados al liberalismo y al catolicismo, en tanto buscaban definir, apelando a visiones sobre la historia, un sentido hegemónico.²

En 1952, el gobierno provincial decretó la fecha y el fundador de la ciudad, dando crédito al relato aguirrista. En este cuadro de refuerzo del discurso hispanista aparecieron los primeros escritos indigenistas de Santucho, como el artículo publicado en la edición especial por el IV Centenario de **El Liberal** (25/07/1953), “Gravitación del factor indígena en la provincia”. El texto gira sobre “la subestimación del factor indígena [...] en la apreciación de la realidad histórica de Santiago”, y adelanta en parte la clave de lectura de **El indio en la provincia de Santiago del Estero**.

En esta obra, Santucho pone en cuestión la matriz de comprensión hispanista sobre la conquista, estableciendo como punto de interés la gravitación indígena en la conformación cultural local. Allí considerará un “flagrante error de apreciación histórica, cuando se subestima el término indígena, para en contraste, exaltar excesivamente el término conquistador...” (Santucho, 1954: 20). A su juicio, el abordaje objetivo de la conquista como hecho histórico supondría hacer abstracción de cada uno de los términos en disputa en un plano mayor, donde el observador no juzgue peyorativamente lo indígena a partir de su auto-reconocimiento como heredero de una de las partes. Este punto es central, ya que propone un distanciamiento crítico de los abordajes de matriz europeizante e hispanista y sirve, a su vez, de fundamento para dar cuenta de la realidad indígena en la etapa previa y posterior a la conquista, alejándose de todo criterio trazado *a priori*, atento a la valoración documental.

Los debates sobre la fundación de la ciudad se enmarcaron en una disputa mayor entre sectores católicos y liberales, que apelaron a una imagen de la conquista basada en una matriz de comprensión hispanista. La legitimación de la tesis aguirrista no modificó el escenario, ya que si bien fue alentada por los sectores liberales, no alteró el cuadro. Dentro de este marco adquieren significado la publicación del libro de Santucho, la librería Aymara y la Peña Cultural Americanista: por un lado, alientan una mirada dinámica de la cultura, al poner luz sobre las condiciones históricas de posibilidad de enunciación de un incipiente indigenismo, como estructura del sentir que anticipa en parte lo desarrollado por *Dimensión* años más tarde en tanto formación cultural y, por otro, permiten dar cuenta del posicionamiento heterónomo del discurso indigenista.

¹ La Junta de Estudios Históricos, entidad de perfil liberal, sostenía la tesis aguirrista, según la cual la línea conquistadora provenía de Chile y tuvo a Francisco de Aguirre como fundador y al año 1553 como fecha fundacional; en cambio, el Fray Mercedario Eudoxio de Jesús Palacio sostenía que la fundación de Aguirre era en realidad un traslado más de la Ciudad del Barco, fundada por Juan Núñez de Prado en 1550 desde Perú. Sobre el particular, ver Gómez, 2013.

² Canal Feijóo (1978) sostiene que las corrientes conquistadoras que se cruzaron en suelo del Tucumán representaban dos modelos en pugna de la Europa del siglo XVI: la corriente peruana, anclada en lo mediterráneo y vinculada a la contrarreforma, y la corriente proveniente de Chile, de raíz moderna, que buscaba la salida al mar del norte y la refundación del puerto de Buenos Aires.

Dimensión como productor cultural

En enero de 1956 se publicó el primer número de **Dimensión. Revista de Cultura y Crítica**. La revista tuvo una existencia de seis años, en los cuales llegó a publicar ocho números: los primeros cinco en 1956, el sexto recién en 1959 y los últimos dos en mayo de 1961 y 1962, respectivamente. Tasso (2012) sostiene que los primeros cinco números salieron de la imprenta EGA de Tucumán y los últimos de la de los Hermanos Caro. A esto debe agregarse que el sexto se imprimió en la imprenta Amoroso, según la reseña que figura al final del ejemplar. El formato de la revista era tabloide de 30 x 40 cm. El diseño se mantuvo sin modificaciones hasta el sexto número, mientras que los últimos incorporaron un diseño renovado con mayor cantidad de imágenes y páginas. El grupo editor estaba integrado por Francisco René Santucho, director de la revista, Juan Carlos Martínez, secretario de redacción, Oscar Asdrúbal Santucho (hermano de Francisco René), administrador, y los ilustradores Bernardo Ponce Ruiz y Freddie Fuenzalida.

El momento de gravitación de **Dimensión** estuvo marcado por factores sociales y económicos regionales que sus principales figuras intentaron comprender para, a partir de allí, brindar una interpretación sobre el retraso y ofrecer una vía de resolución a los problemas identificados. Al respecto, cabe señalar la crisis de la “industria forestal”, que se hará sentir entre mediados y fines de la década del ‘50, producto de la disminución de la demanda y los precios de durmientes para vías férreas; por otro, comenzará a percibirse la crítica situación demográfica a partir de la migración de vastos sectores sociales hacia la zona de mayor desarrollo industrial y económico del país (Zurita, 1999). Por otra parte, la emergencia de **Dimensión** tuvo lugar en un momento de consustanciamiento de la esfera cultural, expresado también en sus páginas, aunque paulatinamente se irán concretando espacios de modernización cultural, como la Facultad de Ingeniería Forestal, en 1958, y el Instituto Universitario San José, en 1960.

Asimismo, la pertenencia a una expresión regional periférica, un *locus* en tanto “espacio cualitativo practicado y convertido en sentido práctico” (Martínez, 2013), definió en gran parte la propuesta editorial de la revista. De esta forma **Dimensión** será una empresa de cultura, circunscripta a una esfera regional. Así, en el editorial “En busca de la exacta dimensión”, se afirmará que, habiendo una realidad de la cual se emerge, la cuestión radicaría en “ubicar la línea exacta de la dimensión que conjugue equilibradamente lo que es y lo que puede ser; lo existente y lo posible” (**Dimensión** n° 1, 1956). A partir de allí se buscará acceder a una realidad distinta, en tanto naturaleza y cultura, sin por ello negar la unidad de su existencia y su pertenencia a las manifestaciones universales. Este será el planteo guía para evitar “los encuadres ideológicos y las sistematizaciones arbitrarias”, y liberar de obstáculos el pensamiento. La propuesta girará en torno a una afirmación regional y un pensar crítico y objetivo que permita una mirada auténtica, un pensar por sí mismos sobre la propia realidad.

Esta apuesta tendría en la dicotomía Interior-Buenos Aires un pun-

to de anclaje que permitiría explicar las diferencias regionales del país y la situación de retraso de la provincia y definir, a su vez, los rasgos culturales de una pertenencia indoamericana. El editorial del tercer número girará en torno al problema del federalismo, pero también hará referencia a las diferenciaciones regionales que encuentran sentido en la posición subordinada de América a Occidente. Esta tensión, reproducida en la Argentina en el desequilibrio entre Buenos Aires y el interior, permitiría comprender mejor la situación de retraso de la provincia, atento a factores de índole nacional y a la falta de interés de los grupos intelectuales de Buenos Aires. Ante esta situación, **Dimensión** expresa: “Los hombres del interior sentimos por el contrario cada día más la necesidad de un cambio de cosas; el aire se enrarece, la postergación y el estrangulamiento se acrecientan, la gente se va” (**Dimensión** n° 5, 1956).

El planteo atiende además factores de orden local. De esta forma, el cuestionamiento recaerá también sobre los sectores gobernantes y dirigentes, incapaces de garantizar modificaciones esenciales para la provincia por falta de conocimiento y ausencia de racionalidad técnica. Este estado de cosas moviliza a **Dimensión** a definir el carácter funcional del quehacer intelectual, cuya “tarea cultural” implicaría la capacidad de “erigirse sobre la cúspide de un movimiento y de una empresa de cultura y de política que pongan en tensión todas las fuerzas potenciales existentes” (**Dimensión** n° 5, 1956). Éste será el punto distintivo de **Dimensión**, la búsqueda de una explicación de los problemas provinciales, anclados en factores internacionales, de estructuración nacional y de orden local, para definir su accionar cultural.

Conviene señalar algunos de los rasgos centrales de **Dimensión**. En primer lugar, la figura central de la revista fue Francisco René Santucho, quien puede ser definido como un productor cultural e intelectual “de provincias” (Martínez, 2013). A través de sus escritos, editoriales y artículos, el perfil regional de **Dimensión** tomará identidad y se definirá sobre la base del indoamericanismo.³ Pero Santucho escribirá además reseñas de libros, como la realizada sobre la obra de Canal Feijóo **Constitución y revolución**, y diversos textos en todos los números de la revista: “Panorama intelectual santiagueño”, “La integración de América Latina”, “Juan Balumba, un proceso colonial” y “Datos de la propiedad colonial”.

La figura de Santucho es central también para comprender cómo se tejieron las redes de **Dimensión** con diversas figuras locales, del país y de la región. Así, en el segundo número fueron publicadas las respuestas a la aparición de la revista que emitieron periódicos, revistas de la época como **De Frente**, dirigida por John William Cooke, e intelectuales del espectro local como Canal Feijóo y Alfredo Gargaro. Se destaca la carta que envía Michéle Compain desde

Francia, quien acepta realizar el trabajo de representación de la revista en su país. A medida que avancen los números, estas redes se pondrán de manifiesto, como vemos en la correspondencia de Efraín Morote Best, quien ofrece a la edición de la revista material de escritores peruanos. En este sentido, sabemos que los textos de Sergio Quijada Jara y de César A. Ángeles Caballero, ambos autores peruanos, fueron producto de su intermediación. Estas redes permitían una fluida comunicación con otras regiones del país, el continente y Europa, ofreciendo un marco de representación, difusión y recepción de materiales para la revista y la librería.

La revista se presentó como un espacio de difusión abierto a todas las ideas, sin restricción alguna por parte del equipo editor: “Los colaboradores que nos honren con sus trabajos, no encontrarán en esta circunstancia, traba ninguna. Las páginas de **DIMENSION**, estarán abiertas a todas las ideas o tesis, sin diferencias ni retaceos” (**Dimensión** n° 1, 1956). El número de colaboradores de **Dimensión** es amplio, y las temáticas abordadas variadas.⁴ Se observa la participación de Orestes Di Lullo, quien publica un ensayo sobre folklore, Horacio Rava, a través de poesías, Bernardo Canal Feijóo, quien saluda la tarea iniciada por F. R. Santucho, y Alfredo Gargaro, con un artículo sobre Martín Miguel de Güemes. Estas colaboraciones permiten ver el grado de articulación existente entre agentes cuyas pertenencias generacionales difieren, pero que al mismo tiempo mantuvieron nexos a través de la revista. Además, publicaron autores e investigadores de distintos puntos del país y el extranjero: Atahualpa Yupanqui, el historiador y folclorólogo santafesino Lázaro Flury, con dos trabajos, y ya en el séptimo número, el filósofo Rodolfo Kusch, con “El hedor de América”.

Además, **Dimensión** otorgó espacio a las artes plásticas, el cine, el teatro y la poesía, representada por Juan Carlos Martínez, Clementina Rosa Quenel y Carlos Virgilio Zurita. Las ilustraciones estuvieron a cargo de Freddie Fuenzalida, Bernardo Ponce Ruiz, Alfredo Gogna y Ana María Villarreal. Una sección fija de la revista fue la destinada a críticas de libros. En ellas escribieron F. R. Santucho, J. C. Martínez, A. J. Secco, L. Allub, C. Tagliavini y Mario Roberto Santucho, entre otros. Como vemos, los temas de la revista fueron, en mayor medida, culturales, históricos, etc.

A través de la revista se difundieron las actividades culturales del Grupo Amigos de Dimensión. En la sección destinada a información del grupo, la revista anuncia la publicación de los “Cuadernos Dimensión”. La concreción de esta iniciativa se retrasará unos años, y recién en 1959 se publicó el primer Cuaderno Dimensión, el cual reprodujo el artículo de Francisco René Santucho titulado “La integración de América Latina”, publicado en el sexto número de la revista. Por otra parte, la sección anunciaba: “Bajo los auspicios del Grupo Amigos de Dimensión, se dará comienzo a un ciclo de disertaciones, que estarán a cargo de los propios integrantes” (**Dimensión** n° 3, 1956). Entre 1956 y 1959, la organización llevó adelante conferencias de diversas figuras locales, como

³ En “Lo andino y lo amazónico en la infraestructura Argentina”, Santucho propone una caracterización de las dos regiones de mayor desarrollo cultural prehispánico del país: el área quichua y la guaraní. Estas dos áreas, al decir de su autor, “...siguen estando presentes como fuertes expresiones regionales argentinas, contribuyendo con los tonos más altos a destacar una legítima y auténtica personalidad nacional, resistiendo también al separatismo argentino de la patria grande indoamericana, a que una ciega política europeizante nos ha estado conduciendo y persiste en conducirnos” (Santucho, 1956).

⁴ Para una mirada sintética pero clara sobre el perfil de la revista, remitirse al Índice publicado en la presente sección. Ver también la contribución de Ana B. Trucco.

Alfonso Montenegro y Canal Feijóo, y muestras plásticas de Alfredo Gogna y Bernardo Ponce Ruiz. Además, se organizaron actividades con figuras regionales, nacionales y extranjeras; entre otras, la muestra de cine a cargo de Héctor Franzi, la conferencia pronunciada por Lázaro Barbieri y las conferencias de Hernández Arregui y Miguel Ángel Asturias (Premio Nobel de Literatura).

Ya en el sexto número (1959), **Dimensión** anunciaba la creación del Seminario de Estudios e Investigaciones Económicas, Políticas y Sociales de Santiago del Estero (SEISEPSE), el cual —dice el editorial— “tiende al estudio y solución de problemas que aquejan a nuestro conglomerado social”. El seminario había sido concebido por un grupo de jóvenes, acompañado por el grupo Dimensión.⁵ Sus propósitos eran, por un lado, la investigación y el estudio de estadísticas, datos y enfoques; por otro, la extensión cultural, consistente en la divulgación de los trabajos en ediciones especiales. El seminario llevó adelante distintos ciclos de conferencias, debates y mesas redondas, especialmente sobre temáticas económicas, sociales y técnicas. En 1959 se desarrolló el ciclo de conferencias técnicas sobre distintas problemáticas de la provincia, que contó con la presencia de B. Canal Feijóo. Ya en 1961, se realizaron las conferencias dictadas por Andrés Renolfi y el Ing. Marco A. Singer. También participaron F. R. Santucho, O. A. Santucho, Néstor René Ledesma y L. Rizo Patrón. El seminario finalizó sus actividades con el dictado de un curso en cuatro clases del sociólogo Sergio Bagú, quien se refirió a “Metodologías de las Ciencias Sociales” y “Migraciones”.

Las librerías y los libros. Una aproximación al mundo editorial

Un aspecto a analizar es el mundo de los libros y su circulación en la provincia, específicamente el rol que jugaron en él las librerías Aymara y Dimensión. Las librerías y los libreros cumplían el rol de intermediarios culturales, al permitir la llegada del libro a manos del lector (Darnton, 2008). En este sentido, nos interesa mostrar el perfil librero de F. R. Santucho en sus dos librerías, y la oferta librera de éstas en el periodo. En el cuarto y quinto número de **Dimensión** (1956), Francisco René Santucho publica “Panorama intelectual santiagueño”, es decir, un compendio general sobre los libros publicados en la provincia entre fines de 1885 y 1956. Allí Santucho consignará la importancia numérica de la producción bibliográfica, hecho que “no guarda relación con el nivel general de la estructura provinciana”, sin vida intelectual significativa y con un reducido mercado editorial y público lector, contrarrestado por el accionar individual y persistente del autor que, al oficiar de editor y distribuidor de sus propias obras, ha generado una considerable cantidad de textos publicados. Santucho divide el periodo en tres etapas: la primera (1885-1925) se caracterizaría por el ingreso de la provincia en la dinámica nacional y moderna, y un tipo de publicación de impronta científico-técnica. La segunda (1925-1945) es la más prolífica, y se caracte-

rizaría por la entrada “del escritor tipo que sistematiza y regulariza su tarea”. Es la etapa de injerencia del grupo La Brasa, y Santucho remarca el incremento de las publicaciones a partir de su accionar y el de otras formaciones culturales. Se destacan las obras de Orestes Di Lullo y Bernardo Canal Feijóo, y hay referencias a distintos géneros: poesía, ensayo, literatura y teatro. La tercera etapa (1946-1956) se caracterizaría por el constreñimiento de la producción intelectual, producida, dirá Santucho, “por un estado de tensión política de efectos paralizantes”.

Este planteo tiene asidero al confrontarlo con los datos de un trabajo reciente sobre la producción editorial en la provincia (Landsman, 1999). Allí se puede constatar el fuerte crecimiento de publicaciones locales durante el período '30-'40, con picos de producción en 1934 (25 obras), 1942 (47 obras) y 1943 (46 obras). A partir de mediados de siglo la producción comienza a disminuir, siendo el año 1955 el punto más bajo (4 obras). La tendencia seguirá una línea ascendente a partir de allí, sin recuperar en lo que queda del periodo los valores máximos de las décadas del '30 y '40. Si miramos el periodo 1955-1962 podemos observar que, de un total de 102 obras, 35 fueron publicadas en la provincia (34,13 %), porcentaje menor al periodo total analizado (55%), con igual cantidad de obras publicadas fuera de ella —con preponderancia de Buenos Aires, 19 obras, Tucumán, 10, y 32 obras sin especificación de lugar de edición (31,37 %). Este descenso quizás cobre sentido por la disminución de imprentas: sólo Amoroso (1934-1971) y Caro Hermanos, muchas menos que en los años '30 y '40.⁶

En este marco de escasa producción editorial se desempeñaron las librerías Aymara y Dimensión, ambas de Francisco René Santucho. La primera fue fundada a principios de la década del '50,⁷ Dimensión lo fue en octubre de 1957, adoptando el nombre de la revista y ubicada en el local 18 del pasaje TabyCast (por Taboada y Castiglione).⁸

Al no disponer de archivos de las librerías, la sección “Libros” de **Dimensión** se torna una vía de entrada, ofreciendo, a través de los comentarios sobre publicaciones y sobre el material recibido, el acceso a un “catálogo” de obras, revistas y autores. A partir de allí es posible tener un panorama de las lecturas disponibles: sobre un total de 156 títulos consignados, 93 son libros y 63 publicaciones periódicas. Los primeros cinco números de la revista informan sobre Aymara, con un total de 32 libros y 49 revistas ofrecidos. Entre los libros se encuentran 10 de autores santiagueños, entre ellos Canal Feijóo, Jorge W. Ávalos, Francisco Santucho, Clementina Rosa Quenel y Domingo Bravo; la mayoría editados en Tucumán y Buenos Aires,

⁵ La comisión directiva estuvo formada por José Pirro, presidente, Luis Rizo Patrón, secretario de extensión cultural, Oscar Asdrúbal Santucho, secretario de prensa, Andrés Renolfi, secretario de hacienda, y Luis Semproni, síndico.

⁶ En el periodo 1930-1950 existían las imprentas Molinari (1918-1943), S. Yussef (1933-1946), a quien Santucho reconoce como excepcional, R. Ribas y Cía. (1909-1942) y, de vida más breve, Arcuri y Caro (1937-1938) y O. Zampieri (1937-1937). Landsman, 1999.

⁷ Allí confluía un grupo de jóvenes que habían compartido militancia en la Alianza Libertadora Nacionalista, de la que se fueron distanciando, adoptando un alineamiento americanista. F. R. Santucho no fue ajeno a este proceso, y a inicios de los '50 sería expulsado del partido y centraría su accionar en el plano cultural, teniendo la librería como principal actividad económica.

⁸ La nota que cubría la inauguración, anunciaba que Dimensión sería atendida por expertos “que han venido dedicándose con moderno sentido y profundo conocimiento del libro” (**El Liberal**, 09/10/57).



con predominio de poesías o novelas. En menor medida, se encuentran ensayos e investigaciones históricas, o sobre temas como el quichua. También figuran obras de dos autores peruanos, Sergio Quijada Jara y Santiago Vallejo, ambos colaboradoras de **Dimensión**. En cuanto a las revistas, un gran número de ellas procede de Buenos Aires: **América Libre**, **Imago Mundi** (dirigida por José Luis Romero), **Dinámica Social**, entre otras. También se encuentran revistas como **Tarja** de Jujuy, **Comentario** de Tucumán, y **Vertical** y **Mediterránea** de Córdoba. Entre las revistas internacionales, **Archivos peruanos de folklore**, dirigida por E. M. Best, **Tradicción** y **Revista Universitaria**. Las locales son pocas: **Revista de la Junta de Estudios Históricos**, **Cantares Norteños**, **Lustra** y **El Libertador**.

Ya en la librería **Dimensión** (1957) se encontrarán 14 títulos de autores santiagueños, entre ellos **La frustración constitucional** de Canal Feijóo, editado por Losada. Hay varias obras de autores locales impresas por Amoroso: **Grandeza y decadencia de Santiago** y **Soldados Santiagueños**, de Orestes Di Lullo, y **Extensión y trascendencia de una lengua**, de L. Ledesma Medina. Además, dos obras de Raúl Ledesma, **Maquijata** y **Sumampa**, editadas por el Instituto de Arqueología y Folklore de Santiago del Estero. También se encuentran los folletos de F. R. Santucho: **Santiago del Estero en la nueva situación política**, carta abierta dirigida al presidente Frondizi, **Maestros Escritores, su producción y su realidad** y **La integración de América Latina**, único ejemplar de la serie Cuadernos **Dimensión**.

Como se observa, las producciones locales revelan cierta recuperación del mercado editorial local. Por otra parte, es notoria la preeminencia de publicaciones de grandes editoriales como Fondo de Cultura Económica (México), con obras de poesía, historia y economía, de Herrera y Reissig (Uruguay) y Estilograf y Goyanarte, de Buenos Aires. El nexo con las editoriales de Buenos Aires se efectuaba a través de viajantes. En este sentido, **Dimensión** ofertaba una amplia gama de publicaciones de editoriales como Aguilar (literatura, clásicos españoles y textos filosóficos), Sudamericana, textos técnicos editados por G. Gili, Centro Editor de América Latina, entre otras. La oferta librera giraba alrededor de obras de literatura en general y publicaciones científicas que abastecían a los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Forestal, y la librería era concurrida por intelectuales, estudiantes universitarios y aficionados a la lectura. Así, a partir de la revista **Dimensión** se puede tener una primera imagen de libros, autores y editoriales circulantes en Santiago entre 1956 y 1962, también centrales en la vida cultural del grupo.

A modo de cierre

Dimensión fue una empresa de cultura que giró en torno a una propuesta editorial, primero, expresada en la revista de cultura y crítica y, luego, de las actividades culturales que el grupo, reunido en torno a Francisco René Santucho, realizó entre 1956 y 1962. La revista fue definida como un órgano de expresión necesario para el contexto en el cual emergió, atravesado por una crisis económica y demográfica que impactó en los sectores intelectuales y los alentó a buscar respuestas y emprender acciones que modi-

ficasen las condiciones existentes. En este sentido, la revista **Dimensión** buscó comprender las condiciones históricas del retraso provincial, a partir de una mirada regional y dentro de los márgenes de una postulada región indoamericana, y a partir de allí concebir la cultura como incitación, como un hacer intelectual que revirtiera el estado de cosas vigente. Las librerías, por su parte, fueron puntos de difusión de cultura e ideas a través de su oferta librera, dentro de un espacio editorial reducido y un escaso público lector. Por último, lo expuesto son sólo algunos aspectos superficiales en la comprensión de un proceso cultural periférico y cuyas particularidades deberán ser estudiadas en profundidad, a fin de brindar una imagen que restituya adecuadamente la experiencia de **Dimensión** y a la vez el marco social, político y económico de su aparición y su desarrollo.

Referencias bibliográficas

- Canal Feijóo, Bernardo (1978), **Fundación y Frustración en la Historia Argentina**, Buenos Aires, Juárez Editor.
- Darnton, Robert (2008), **Los Best sellers prohibidos en Francia antes de la revolución**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- CastroNovo, Mónica y Elizabeth Lescano (2011), **Grupo Dimensión. Una propuesta de política cultural Americanista**, Santiago del Estero, Profesorado en Historia.
- Dimensión. Revista de cultura y crítica**. Edición facsimilar (2012), Santiago del Estero-Buenos Aires, Subsecretaría de Cultura de Santiago del Estero/Biblioteca Nacional de la República Argentina.
- El Liberal**, Santiago del Estero.
- Gómez, César Daniel (2013), **Campo Intelectual y Campo Político en Santiago del Estero. Orígenes de la Nueva izquierda desde una Matriz Extracéntrica. Revista Dimensión y FRIP (1955-1965)**, Santiago del Estero, Tesis de Grado FHCSyS-UNSE.
- Landsman, Manuel Enrique (1999), **La producción intelectual y la formación del discurso sociológico en Santiago del Estero**, Santiago del Estero, Tesis de grado FHCSyS-UNSE.
- Martínez, Ana Teresa (en prensa), "Intelectuales de Provincia: entre lo local y lo periférico", en **Prismas**, Bernal, UNQ.
- Martínez, Ana Teresa y José Vezzosi, "Cultura, economía y política en el primer peronismo santiagueño", en Macor, Darío y César Tcach, **La invención del peronismo en el interior del país**, Tomo 2, Santa Fe, UNL.
- Santucho, Francisco René (2009), **La unidad indoamericana**, Buenos Aires, Populibros.
- Tasso, Alberto (2012), "**Dimensión** y la relectura de la historia", en **Dimensión. Revista de cultura y crítica**. Edición facsimilar (2012), Santiago del Estero-Buenos Aires, Subsecretaría de Cultura de Santiago del Estero / Biblioteca Nacional de la República Argentina.
- Williams, Raymond (1980), **Marxismo y literatura**, Madrid, Ediciones Península.
- Zurita, Carlos (1999), **El trabajo en una sociedad tradicional**, Santiago del Estero, UNSE.

Resumen

En 1956 se publicó el primer número de **Dimensión. Revista de Cultura y Crítica**, bajo la dirección de Francisco René Santucho. A partir de allí se desplegaron una serie de actividades culturales, conferencias, muestras de arte y un seminario de investigación, y se fundó la librería homónima a la revista. El presente artículo busca dar cuenta de **Dimensión** como productor cultural en un entramado complejo y de reducido espectro social y cultural, como lo fue Santiago del Estero entre 1956 y 1962. A la vez, nos interesa brindar un sucinto panorama de lecturas entonces disponibles, explorando la oferta librera de las librerías Aymara y Dimensión, ambas bajo la dirección de Santucho, y el espacio social de las imprentas. Con ello esperamos mostrar algunos aspectos de la vida intelectual y cultural de la provincia, como expresión particular del país.

Palabras clave

Dimensión; Cultura; Santiago del Estero.

Abstract:

In 1956 it was published the first issue of **Dimension. Journal of Culture and Criticism** under the guidance of Francisco René Santucho. Hence, a series of cultural activities, conferences, art exhibitions and a research seminar were carried out, and it was founded a bookstore named after the Journal. This article aims to present **Dimension** as a cultural producer within a complex framework showing a social and cultural reduced spectrum, as it was Santiago del Estero between 1956 and 1962. We are also interested in providing a brief overview on the available writings in those days, by exploring the items constituting the offer at the bookstores Aymara and Dimension –both ruled by Santucho– as well as the printing social field. From the outcome of our work we look forward to pointing out some aspects defining the province's intellectual and cultural life, as a particular expression of the country.

Keywords

Dimensión; Culture; Santiago del Estero.